Cosmas Pragensis Chronica / Cosmas of Prague, The Chronicle of the Czechs, edición de János M. Bak y Pavlína Rychterová; traducción de Petra Mutlová y Martina Rady con la colaboración de Libor Švanda; introducción y notas de Jan Hasil con la colaboración de Irene van Rensvoude, Budapest-Nueva York: Central European University Press (Central European Medieval Texts, vol. 10), 2020, 499 + LIX pp. ISBN 978-963-386-300-8.

Como afirman los editores generales se trata de un volumen excepcional por el número de colaboradores que han intervenido y, porque, pese a no ser la primera traducción al inglés, el formato bilingüe y las notas la convierten en un texto de enorme interés («General Editor's Preface», pp. IX-X).

En «Introduction» (pp. XV-LIX), en primer lugar, se hace notar que la *Crónica de los checos* es la más antigua de la cronística checa y abarca desde los orígenes míticos hasta el primer cuarto del siglo XII. Asimismo, se señala que, aunque, no existe ningún manuscrito autógrafo, las copias conservadas se remontan a finales del siglo XII o principios del siglo XIII (Manuscrito Bautzen de la Biblioteca del Museo Nacional de Praga) (73 folios), y presentan diversas variantes («Manuscripts», pp. XV-XVI).

Al ocuparse de la vida del autor, Cosmas de Praga, los editores subrayan que apenas se tienen noticias y que las fuentes que hablan de él son muy escasas. De entre ellas, sin duda, las más relevantes son las contenidas en la propia crónica (a saber: la fecha de su muerte (21 de octubre de 1125) y la de su ordenación (11 de junio de 1099); mientras que el resto plantea dudas. De igual modo, nada se sabe de su linaje o de sus ancestros, pese a que se acepta que tuvo un hijo Jindřich (Enrique) de una relación esporádica. Sin embargo, es posible afirmar que Cosmas recibió, sin duda, la misma formación que la de cualquier clérigo de la Bohemia coetánea. Así, debió de estudiar en una escuela catedralicia en la que cursaría el *trivium* y una parte del *quadrivium*, y que alcanzó su perfeccionamiento en la escuela de la catedral de San Lorenzo de Lieja, bajo las enseñanzas del Maestro Franco. Nos obstante, no se cuenta con datos concluyentes acerca de su carrera («The Author», pp. XVII-XXVI).

En «The Chronicle» (pp. XXVI-XLI), se reflexiona sobre la estructura y composición de la obra. En cuanto a la estructura, se indica que los tres libros que la componen se centran respectivamente de los orígenes míticos hasta el primer príncipe, Přemysl (hasta 1038) (Libro I); del duque Břetislav I al rey Vratislav II (1034-1092) (Libro II); y de los hechos coetáneos al autor (1092-1125) (Libro III).

Y, en lo tocante a la composición, se destaca que Cosmas comenzó a trabajar en su obra hacia 1118; y que de las lecturas de sus «prólogos» puede concluirse que, considerando el receptor de cada uno (Prevoste de Šebíř de Mělník y el Maestro Gervasio, archidiácono del Capítulo de Praga, en el Libro I; y el abad Clemente del Monasterio de Břevnov, en el Libro II) es posible observar la evolución y las causas de la redacción. Así, el Libro I se habría concebido como una obra orientada a un pequeño grupo de amigos, pero nada contradice el espíritu «nacional» de la misma; y el Libro II tendría por objeto crear una historia del reino de los Přemysl desde sus orígenes hasta la época del autor. Por otro lado, en lo referente a los aspectos formales puede afirmarse que «The skillfull mix of genres, motifs, and styles represents the key element in the lasting impact of Cosmas's work» (p. XXXIII), y que su composición bipartita pone de manifiesto dos modos distintos de articular el material, así como dos formas de redacción y de estilo. Asimismo, se pone de relieve que en la obra, Cosmas presta atención no sólo a los duques y a los reyes checos, sino también a todos los obispos de Praga. Igualmente, se hace hincapié en que la formación de Cosmas en Lieja conllevó un buen conocimiento de autores clásicos y judeocristianos (v. g. Virgilio, Ovidio, Salustio, Lucano, Estacio, Boecio, Sedulio Escoto), que empleó de forma diversa, y, especialmente el dominio del uso de la «sermonatio», ampliamente utilizado en esa escuela.

Por su parte, en «Afterlife» (pp. XLII-LV), se describe la labor de los que se dio en llamar «continuadores» de la obra de Cosmas, quienes prosiguieron el relato de los hechos desde el punto dejado por Cosmas, al tiempo que aceptaban, aunque, en ocasiones con discrepancias, la perspectiva de tratar de forma simultánea a los monarcas y a los prelados. Sin embargo, la extinción de la casa de los Přemysl en 1306, obligó a una reformulación y reinterpretación de los acontecimientos, pero teniendo siempre en cuenta la obra primigenia de Cosmas. Ahora bien, lentamente, se produjo una transformación y reorientación de la confección historiográfica. Así, la importancia de Cosmas condujo a presentarlo como «el padre de la historiografía checa» por el nacionalismo decimonónico e incluso por historiadores posteriores —v. g. František Graus y su escuela—; sin embargo, el enfoque ha cambiado en el siglo XXI y ha dado lugar a las primeras perspectivas de análisis y comprensión del autor y de su obra.

Seguidamente, en «Principles of this Edition» (pp. LV-LIX), los autores, primero, se ocupan de «The Latin text» (pp. LV-LVI) para el que usan la versión más solvente; y, a continuación, explican los criterios utilizados en «The translation» (pp. LVI-LIX).

La *Chronica Bohemorum* / *The Chronicle of the Czechs* se presenta con abundantes notas de índole diversa (pp. 1-427).

Se incluye en un apéndice («Appendix») la «Foundation of the Monastery of Sázava» (pp. 429-453), al igual que lo hiciera Bertold Bretholz en su edición (1923) por su interés para la historia de la iglesia de Moravia y para la liturgia eslava.

En cuanto a la «Bibliography» (pp. 455-476) se articula en «Editions» (pp. 455-456), «Translations» (pp. 456-457), «Primary Sources» (pp. 457-462) y «Secondary Sources» (pp. 461-476).

Además la edición cuenta con tres utilísimos índices: uno de antropónimos («Index of Personal Names», pp. 477-488), uno de topónimos («Index of Geographical Names», pp. 489-491), y otro de fuentes citadas («Index of Quotations», pp. 429-499); y dos ilustraciones (mapas), uno de la topografía de Praga y otro de la primigenia Bohemia medieval, y un árbol genealógico de la dinastía de los Přemysl.

En suma, se trata de un excelente libro tanto para el especialista como para todos aquellos lectores que deseen acceder a la historia de los primeros siglos de los checos.

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medievals (UAB)
tcontreras@telefonica.net
<https://orcid.org/0000-0003-4134-3715>